

EVOLUCIÓN DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS DEL NORTE DE SUDÁN HASTA LA SECESIÓN DEL SUR (1956-2011)

The evolution of the political parties in North Sudan until the independence of the South (1956-2011)

Alfredo LANGA HERRERO

alfredo.langa@iecah.org

Universidad Pablo de Olavide-Universidad Alice Salomon de Berlín

BIBLID [0544-408X]. (2016) 65; 75-97

Resumen: Este artículo analiza la evolución de las principales formaciones políticas del norte de Sudán, desde la independencia del país hasta la separación de los territorios del sur. Dichas formaciones, muchas de las cuales se han constituido como partidos políticos con representación en los organismos del Estado, se han distinguido por su variedad de enfoques ideológicos, sociales, étnicos o religiosos, a pesar del difícil contexto político y del escenario de conflicto casi permanente.

Abstract: Reviews the evolution of the main political organization in North Sudan, since the independence and until the secession of the southern territories. Many of them became political parties with full representation in governments and state organs, and have been marked and characterized by different ideological, social, ethnical or religious viewpoints in spite of the difficult political context and the almost permanent presence of conflict.

Palabras clave: Sudán. Oposición. Partidos políticos. Norte. Democracia.

Key words: Sudan. Opposition. Political parties. North. Democracy.

Recibido: 06/03/2015 **Aceptado:** 07/07/2015

EL ORIGEN DE LAS PRIMERAS FORMACIONES POLÍTICAS DE SUDÁN

La sociedad sudanesa, al igual que otras sociedades musulmanas tradicionales se ha caracterizado por una substancial fusión de la religión y el Estado, en el contexto de la denominada comunidad de creyentes. Ello ha significado que los líderes religiosos tradicionales adquirieron, igualmente, legitimidad política mediante la *baraka*¹.

La fundación en 1938 del Congreso General de Graduados (*Mu'tamar al-Jirrīyīn*) sentó las bases de algunas de las más influyentes y futuras organizaciones políticas del país. La creación del Congreso de Graduados respondía, en un principio, a la necesidad de asociación de los egresados del Gordon College que, a través del Congreso defendían sus intereses, por lo que no resultó una organización que debiera preo-

1. Peter K. Bechtold. *Politics in the Sudan. Parliamentary and military rule in an emerging African nation*. Nueva York: Praeger Publishers, 1976, p. 75.

cupar a las autoridades del Condominio². Para Niblock³, sin embargo, lo que habría de constituir una organización que sirviese de plataforma para lanzar y profundizar en la autodeterminación de Sudán, no fue sino el resultado de la influencia de los elementos del *establishment* sudanés del momento, es decir, de las élites nativas. Esta influencia cristalizó en las divisiones internas en el seno del Congreso, que pronto vislumbraron la presencia de dos tendencias en torno a dos importantes figuras político-económicas, además de religiosas: Sayyid ‘Alī l-Mīrganī y Sayyid ‘Abd al-Rahmān al-Mahdī.

La necesidad de soporte a las actividades del Congreso hizo fácil acudir al entorno de uno de los dos *sayyid* para recabar apoyos, lo que condicionó de manera relevante el nacimiento de las fuerzas políticas en los albores de la independencia. La existencia de estas dos tendencias en competencia, no fue óbice para que una facción “neutral”, el Grupo Abū Rūf ejerciese de árbitro en ciertas ocasiones. Su primer presidente fue Ismā‘īl al-Azharī —quien se convertiría años más tarde en el primer jefe del Gobierno de Sudán— apoyado tácitamente por la familia de al-Mīrganī, aunque durante los primeros años de existencia, el Congreso mantuvo cierto equilibrio entre los partidarios de ambos *sayyid*⁴.

No obstante, a partir de la creación del Partido al-Ašiqqā’, liderado por al-Azharī, éste comenzó a posicionarse de manera ventajosa en los órganos de decisión del Congreso, hasta que en 1945, el control del Congreso por parte del al-Ašiqqā’ era prácticamente total. Al-Azharī y al-Ašiqqā’ siguieron contando con el apoyo de la Jatmiyya, la familia al-Mīrganī y de Egipto. De la misma manera, en el lado de los seguidores de los al-Mahdī, a finales de los años 40 se materializó la creación del Partido al-Umma que confirmó la existencia de un importante movimiento nacionalista sudanés en el norte del país que nacía dividido de origen⁵.

Respecto a los partidos nacionalistas de índole radical izquierdista, el Movimiento Sudanés de Liberación Nacional (*al-Ḥaraka al-Sūdāniyya li-l-Taḥarrūr al-Waṭanī*)

2. *Ibidem*, pp. 23-34. El Condominio hace referencia al periodo colonial anglo-egipcio de 1899-1947 durante el cual el poder político fue ejercido por un Gobernador británico. De 1947-1956 se creó una Asamblea sudanesa pero el poder lo siguió ejerciendo, de facto, la metrópolis británica.

3. Tim Niblock. *Class and power in Sudan. The dynamics of Sudanese politics, 1898-1985*. Londres: MacMillan Press Ltd, 1988, p. 204.

4. *Ibidem*, pp. 120-122; Peter K. Bechtold. *Op. cit.*, pp. 132-40; Carolyn Fluehr-Lobban et alia: *Historical dictionary of the Sudan*. Londres: The Scarecrow Press, Inc., 1992²; Mohamed Omer Beshir. *Revolution and nationalism in the Sudan*. Londres: Rex Collings Ltd., 1974.

5. *Ibidem*, pp. 132-40; Tim Niblock. *Op. cit.*, p. 121; Gabriel Warburg. *Islam, sectarianism and politics in Sudan since the Mahdiyya*. Londres: C. Hurst & co., 2003, pp. 126-132; Mohamed Omer Beshir. *Op. cit.*

(MSLN) constituyó el movimiento más importante en los años previos a la independencia. Como semilla del futuro Partido Comunista Sudanés (*al-Ḥizb al-Ṣuyūʿī l-Sūdānī*) (PCS) el MSLN tuvo dos fuentes de inspiración e influencia externa e interna que forjaron su creación. Dichas influencias fueron, respectivamente, los estudiantes sudaneses en El Cairo que fueron partícipes de la experiencia del Movimiento Egipcio de Liberación Nacional, así como los sudaneses que se vieron influidos por los comunistas británicos que servían como soldados u oficiales durante el Condominio⁶.

Por último, es interesante mencionar la aparición del Partido Socialista Republicano (*al-Ḥizb al-Iṣtirākī l-ʿUmhūrī*) (PSR) que lideró Ibrāhīm Badrī, un funcionario civil y erudito, que se creó con una base secular y que fue visto por los *anṣār* y otros sudaneses con desconfianza y como una invención británica. El PSR englobaba a 40 jefes tribales del norte, funcionarios de la Administración y sursudaneses miembros del parlamento previo a la independencia, por lo que las suspicacias de los *anṣār* se justificaban en que el PSR, en cierta manera, representaba un contrapeso tribal al poder religioso, y sobre todo, a las expectativas infundadas o no de Sayyid ʿAbd al-Raḥmān al-Mahdī de convertirse en rey de Sudán y hacer del país una monarquía. El PSR sólo concurrió a las elecciones de 1953, obteniendo tres diputados⁷.

LOS PARTIDOS UNIONISTAS

El movimiento de los partidos favorables a la unión de Sudán y Egipto fue impulsado, en su mayoría, al abrigo de la familia al-Mīrganī y de la cofradía Jatmiyya. Dentro de éstos y en el conjunto del país, el Partido al-Aṣīqqāʾ o los *al-aṣīqqāʾ* (hermanos de sangre) son considerados como el primer ejemplo de partido político en Sudán. Fundado por Ismāʿīl al-Azharī en 1944, tuvo un fuerte componente personalista, rodeándose de fieles seguidores en dos ámbitos, fundamentalmente. Por un lado, atrajo a funcionarios de la Administración colonial, y por otro, a empresarios y comerciantes. A todos ellos a través de las consignas de unión con Egipto, pero de manera secular, es decir abogando por la independencia de su partido respecto de las órdenes religiosas sufíes. De esta manera, al-Aṣīqqāʾ llamaba a la independencia de Sudán respecto del poder colonial británico a través de la unidad del Valle del Nilo⁸.

Al-Azharī contó con el apoyo de la prensa nativa y con una base de militancia urbana de clase media importante. Además, Sayyid ʿAlī l-Mīrganī apostó por el al-

6. *Ibidem*, pp. 120-122; Peter K. Bechtold. *Op. cit.*, pp. 23-34.

7. Mansour Khalid. *The government they deserve. The role of the elite in Sudan's political evolution*. Londres: Kegan Paul International Ltd., 1990, pp. 100-101.

8. *Ibidem*, pp. 88-89; Gabriel Warburg. *Op. cit.*; Mohamed Omer Beshir. *Op. cit.*

Ašiqqā' como medio para contener los avances del recién creado partido de los seguidores de la familia al-Mahdī —al-Umma—, de cara a impedir que éste se convirtiese en referente de las tribus y el área rural. Sin embargo, al-Azharī no pertenecía a la Jatmiyya, sino a la cofradía Ismā'īliyya, de gran influencia egipcia y heredera de la Jatmiyya⁹.

La vocación de unión entre Sudán y Egipto del al-Ašiqqā', no impidió que coexistiesen otros pequeños partidos unionistas como al-Ittiḥādiyyīn (Unionistas) que contaba con una base de intelectuales y abogaba por la democratización de Sudán, manteniendo igualdad de soberanía y derechos que Egipto; o el Partido del Valle del Nilo, que contemplaba un Sudán integrado en Egipto. Más aún, el partido Aḥrār (Liberales) ocupó un espacio dentro del movimiento unionista con su apoyo del federalismo entre Sudán y Egipto, aunque una temprana escisión terminó por ubicar a sus miembros en las filas comunistas o curiosamente en al-Umma¹⁰.

La opción unionista se vio reforzada en 1952 con la creación del Partido Nacional Unionista (*al-Ḥizb al-Waṭanī l-Ittiḥādī*) (PNU), fruto de la fusión de los distintos partidos unionistas y con el liderazgo del al-Azharī y el apoyo de los al-Mīrganī y la Jatmiyya¹¹. Este matrimonio de unionistas no tuvo una larga vida y su líder y Primer Ministro de Sudán, vio como sus aliados de la Jatmiyya se escindían y creaban el Partido Democrático del Pueblo (*Ḥizb al-Ša'b al-Dimuqrātī*) (PDP) en 1956. De esta manera, se consumaba el alejamiento entre al-Azharī y Sayyid 'Alī l-Mīrganī y la coexistencia de dos formaciones unionistas: el PNU y el PDP. Dicha ruptura tuvo su más clara expresión con la formación del Gobierno de coalición entre el PDP y al-Umma, en julio de 1956 y tras las elecciones de marzo de 1958. Dicha coalición fue definida como oportunista y artificial, aunque no tuvo mucho tiempo de acción, ya que el Gobierno se vio sorprendido por el golpe de Estado del general 'Abbūd de finales de 1958¹².

El PDP de la Jatmiyya y Sayyid 'Alī l-Mīrganī contaba con el apoyo de un periódico, *Šawt al-Sūdān*, pero sus seguidores no ejercían la misma lealtad que los simpatizantes de la *ṭarīqa* rival, los *anšār* de al-Umma. La Jatmiyya no tenía un carácter mesiánico, como los mahdīs y su liderazgo se basaba en aspectos más doctrinales del islam suní, por lo que su liderazgo se caracterizó por un aspecto más elitista, ya que sus seguidores no eran militantes de acción, sino de convicción, y su moviliza-

9. Rafael Ortega Rodrigo. *El movimiento islamista sudanés. Discursos, estrategias y transformaciones*. Colección Arabia Estudios nº 2. Alcalá la Real (Jaén): Alcalá Grupo Editorial, 2010, pp. 43-46.

10. Tim Niblock. *Op. cit.*, pp. 197-98; Gabriel Warburg. *Op. cit.*

11. Peter K. Bechtold. *Op. cit.*, p. 28; Rafael Ortega Rodrigo. *Op. cit.*; Mohamed Omer Beshir. *Op. cit.*

12. *Ibidem*, pp. 28-30; Mansour Khalid. *The government they deserve*, p. 162; Rafael Ortega Rodrigo. *Op. cit.*; Mohamed Omer Beshir. *Op. cit.*

ción política resultaba más complicada. Además, los miembros del PDP estaban más formados y eran en general, de mayor edad que los seguidores del partido al-Umma. Asimismo, Sayyid ‘Alī l-Mīrganī como cabeza visible del partido, representaba más una figura de consejero que de dirigente para la Jatmiyya. A pesar de ello, el PDP contaba con amplios apoyos en las áreas rurales y entre varias tribus, sobre todo de las provincias del norte y de Kassala, entre las tribus de los šāyqiyya, bišarīn, amara, Banī ‘Āmir y šukriyya¹³.

Desde el punto de vista ideológico, el PDP ha estado a ratos, cercano a conceptos socialistas y a concepciones más conservadoras, pero ha actuado como un apéndice egipcio en Sudán. Por ello, el PDP se ha caracterizado por tener una incierta orientación ideológica, en función de la influencia egipcia¹⁴.

El PNU, por su parte, se constituyó como una organización más efectiva y más joven que el PDP, teniendo entre sus miembros a los nacionalistas más preparados del *Graduate College*. Por ello, se convirtió, en cierta manera, en el partido de los comerciantes, los funcionarios y los profesionales, lo que le hizo enraizar con fuerza en las áreas urbanas del Norte, donde llegó a obtener el 90% de la representación entre 1953 y 1968. Esto provocó que el PNU apenas tuviese influencia en las zonas rurales¹⁵ y tuviera que acudir en apoyo del PDP para llegar a dichas áreas, cuando las alianzas entre ambas fuerzas unionistas lo permitían. Ideológicamente, el PNU se proclamó un partido “sólo secular”, aunque al-Azharī hizo alardes de su orgullo árabe e islámico y no tuvo inconvenientes en apoyar las políticas de arabización e islamización del sur llevadas a cabo tras la independencia¹⁶.

Tras la caída del régimen militar y los años de división, en 1967 el PNU y el PDP decidieron unirse para materializar la reconciliación de las facciones unionistas en el Partido Democrático Unionista (*al-Ḥizb al-Dimuqrāṭī l-Ittiḥādī*) (PDU) bajo el liderazgo de al-Azharī¹⁷. No obstante, la llegada de Numeiri supuso la disolución del PDU y el exilio de sus miembros. En dicho escenario y en un intento por contrarrestar el auge de los bancos islamistas en los años 70, algunos destacados comerciantes pertenecientes a la Jatmiyya fundaron el Banco Islámico Sudanés en 1982¹⁸.

13. Peter K. Bechtold. *Op. cit.*, pp. 77-78.

14. *Ibidem*, pp. 77-83; Rafael Ortega Rodrigo. *Op. cit.*

15. La excepción la representa la tribu de los kabābīš que votaron masivamente al PNU, sobre todo porque éstos no pertenecían a la Jatmiyya. *Ídem*, pp. 77-84.

16. *Ídem*, pp. 80-85.

17. *Ídem*, p. 88.

18. Abbashar Jamal. “Funding fundamentalism: Sudan”. *Review of African Political Economy*, 18, 52 (1991), pp. 103-109; “Democratic Unionist Party (DUP)”. *Sudan Tribune*, (2012). <http://www.sudantribune.com/spip.php?mot353>. Consulta (11/06 /2014); Rafael Ortega Rodrigo. *Op. cit.*

El PDU permaneció fuera de la escena política hasta la apertura del Gobierno de la Unión Socialista Sudanesa (*al-Ittiḥād al-Iṣtirākī l-Sūdānī*) (USS) y la llegada de su política de Reconciliación Nacional. Tras la caída del régimen del USS y durante el periodo transitorio democrático de 1985-89, Aḥmad al-Mīrganī —bisnieto del fundador de la Jatmiyya— se convertiría en el presidente de Sudán y el PDU participó de los Gobiernos de coalición con al-Umma, hasta que el golpe de al-Bašīr los expulsó al exilio, junto a los unionistas¹⁹.

El PDU fundó, junto al-Umma y otros partidos de la oposición, la Alianza Nacional Democrática (AND), cuya presidencia fue ocupada por su líder Muḥammad ‘Uṭmān al-Mīrganī, el cual tras la firma del Acuerdo de Paz Integral (API) en 2005, selló un acuerdo de reconciliación con el Gobierno. La vuelta del exilio egipcio se consumó en 2008 y en las elecciones de 2010 se puso de manifiesto las desavenencias internas y los faccionalismo sufridos en el pasado. Además, al igual que ocurrirá con al-Umma, se evidenció la erosión sufrida por las bases del partido debido a los periodos de exilio, lo que le restaría apoyo popular. No obstante, al-Mīrganī permitiría al PDU participar del Gobierno de Jartum, llegando su hijo Ŷa‘far al-Šādiq a convertirse en asesor del presidente ‘Umar al-Bašīr a finales de 2011²⁰.

LOS PARTIDOS NACIONALISTAS Y EL PARTIDO AL-UMMA

Dentro de los partidarios de la independencia total de Sudán sin ningún tipo de tutela egipcia, ninguna organización política relevante apareció antes de los años 50. El germen de los partidarios del “Sudán para los sudaneses” lo encontramos en la creación de la asociación o club Qawmiyyīn (nacionalistas), entre los graduados partidarios de la independencia, aunque no llegó a cuajar en un partido político²¹.

Con la aparición del partido al-Ašīqqā’, los grupos tribales y las élites rurales trataron de contrarrestar el poder de las élites urbanas y jartumíes integradas en el mismo, por lo que impulsaron la creación del partido al-Umma, en marzo de 1945. El club Qawmiyyīn decidió integrarse en al-Umma y conformar, de esta manera, la opción política sudanesa claramente independentista respecto a británicos y a egipcios. El claro mecenazgo del líder de los *anṣār*²², Sayyid ‘Abd al-Raḥmān al-Mahdī, para con el partido al-Umma evitó, sin embargo, que éste se convirtiese en referente de las tribus y las áreas rurales, ya que muchos de sus líderes recelaban de la supuestas

19. *Ibidem*.

20. *Ídem*.

21. Tim Niblock. *Op. cit.*, pp. 189-196.

22. *Anṣār* se denominaron los acompañantes de Mahoma hacia Medina y en el contexto sudanés se denomina a los seguidores del Mahdī. Los seguidores del partido Umma tomaron esta denominación. Carolyn Fluehr-Lobban et alia. *Op. cit.*

pretensiones de al-Mahdī para hacer de Sudán una monarquía con él como monarca. El apoyo del otro *sayyid* al partido al-Ašiqqā', provocó la salida de los no mahdīs de las filas de al-Umma²³.

Al-Umma se ha considerado un partido más eficiente que sus rivales unionistas debido a la composición tribal de sus líderes *anṣār* y a su identificación con la familia al-Mahdī, por lo que ha contenido fuertes elementos de representación geográfica y religiosa. Esto ha hecho posible que al-Umma haya utilizado las redes del movimiento *anṣār*, el cual se ha organizado en torno a fuertes estructuras jerárquicas en los comités provinciales, de distrito o municipales. Además, los *anṣār* tienen un compromiso adquirido para con el mensaje mesiánico del liderazgo mahdī y sus edictos. Por ello, los *anṣār* han acogido a una militancia más leal y fanática con gran capacidad de movilización política e incluso militar. Sus miembros se han ubicado, sobre todo, en las regiones de Darfur y Kordofán, así como en Nilo Blanco, alrededor de Kosti y en la isla de Aba. Además, dentro del territorio beja han contado con el apoyo de los al tirik de Hadendowa y en la Región Norte con el importante enclave de Dóngola, donde nació su fundador al-Mahdī y que constituye, a la sazón, una isla *anṣār* en territorio de la Jatmiyya²⁴.

El liderazgo en el partido fue indiscutible mientras Sayyid 'Abd al-Rahmān al-Mahdī vivió. Tras su muerte en 1959, su hijo Ṣādiq al-Mahdī, educado en Oxford, tomó las riendas políticas del partido como presidente, mientras que su tío Imām al-Hadī, asumió el rol de cabeza espiritual de los *anṣār*. Esto provocó que el componente ideológico de al-Umma derivara hacia dos líneas de base conservadora que no mantenían diferencias significativas, según Bechtold²⁵. Por un lado, la línea o facción de Imām al-Hadī, más conservadora y con apoyos en las zonas rurales, y la línea de Ṣādiq al-Mahdī que trató de modernizar el partido. Por todo ello, desde al-Umma se ha abogado por una constitución de corte islámico, con una plena independencia de Sudán respecto a Egipto, con una economía de mercado y un fomento de las inversiones privadas que atraigan capital foráneo²⁶.

Con el periodo de transición abierto tras la caída del general 'Abbūd, Ṣādiq al-Mahdī fue nombrado Primer Ministro por un corto periodo de tiempo de 1966-67, siendo el más joven en su puesto. Sin embargo, fue destituido por las discrepancias en el seno de al-Umma, que al igual que entre los unionistas, no se hicieron esperar²⁷.

23. *Ibidem*, pp. 189-196; Peter K. Bechtold. *Op. cit.*, p. 102.

24. *Ibidem*, pp. 75-77.

25. *Ídem.*, pp. 21720.

26. *Ídem.*, pp. 187-197.

27. "Umma National Party (UNP)/National Umma Party (NUP)". *Sudan Tribune*, (2012). <http://www.sudantribune.com/spip.php?mot311>. Consulta (11/06/2013); Tim Niblock. *Op. cit.*, p. 221.

Previamente a las elecciones de 1968 se materializó la ruptura del partido con la presentación de dos listas de al-Umma: al-Umma de Ṣādiq al-Mahdī y al-Umma de su tío Imām al-Hadī. El resultado de esta ruptura fue una debacle electoral y el ascenso de los unionistas unidos del PDU. Las distintas facciones participaron de coaliciones o intentos de coalición con el PDU y finalmente, tras meses de negociación, las facciones de Ṣādiq y de Imām anunciaron su fusión en abril de 1969, dentro de un clima de inestabilidad política. La llegada al poder de Numeiri un mes después, volvió a relegar a las diversas facciones de al-Umma a la oposición política²⁸.

Durante el gobierno de Numeiri, la represión del régimen hacia al-Umma fue brutal desde un principio y propició de nuevo la división del partido, llevándose la peor parte al-Hadī y sus seguidores, durante los trágicos acontecimientos de marzo de 1970. El temor al poder de los *anṣār* y el pulso mantenido por éste en la isla de Aba, tradicional feudo mahdí, provocó el bombardeo de la sede de los de al-Hadī y el asesinato de este último²⁹.

Ṣādiq al-Mahdī, por su parte, huyó al exilio en Etiopía donde formó parte del AND que representaba la oposición al gobierno de al-Baṣīr y desde donde ideó varios intentos de golpes de Estado. A pesar de ello, tras la promulgación en Sudán de la denominada Amnistía General y Reconciliación Nacional de 1978, Ṣādiq al-Mahdī entró a formar parte del Gobierno³⁰. El mantenimiento del régimen de partido único del USS y su crítica al mismo y a la represión impuesta a partir de la puesta en marcha de las Leyes de Septiembre le valieron la cárcel³¹.

El año de la caída de Numeiri se produjo la primera escisión en el partido, con la formación del Partido Islámico al-Umma (*Ḥizb al-Umma al-Islāmī*), que no se convertiría en un partido político oficial hasta 1999, bajo el liderazgo de Walī l-Din al-Hadī l-Mahdī y que tendría a la *ṣarī'a* como base ideológica³².

Tras el Gobierno provisional del Consejo Militar Transitorio (CMT), las elecciones celebradas en marzo de 1986 supusieron la vuelta al gobierno de al-Umma, gobernando en coalición con el PDU, y una nueva jefatura de Gobierno para su líder Ṣādiq al-Mahdī. Éste obtuvo un importante apoyo electoral por parte de los baggāra,

28. *Ibidem*, p. 205; Peter K. Bechtold. *Op. cit.*, pp. 244-246; Mansour Khalid. *The government they deserve*, p. 215.

29. Gabriel Warburg. *Op. cit.*, pp. 126-132.

30. *Ibidem*, pp. 126-132.

31. "Umma National Party (UNP)/National Umma Party (NUP)"

32. *Sudan: the Umma (or Oma) party, including its mandate, structure, leaders, activities; treatment of its members* (en línea). Immigration and Refugee Board of Canada (IRB), 2012. <http://www.refworld.org/docid/503736b33c.html>. Consulta (01/07/2014).

lo cual tuvo transcendencia en el apoyo gubernamental a las milicias en las áreas fronterizas donde éstos y dinkas se disputaban el territorio y los escasos recursos³³.

Al-Umma mantuvo el control del ejecutivo hasta el golpe de Estado de ‘Umar Ḥasan Aḥmad al-Baṣīr, en junio de 1989, el cual estuvo implícitamente apoyado por Ḥasan al-Turābī, cuñado de Ṣādiq al-Mahdī. Al pesar de ello, al-Mahdī fue depuesto y permaneció en prisión hasta 1991, año en el que viajó al exilio. Al-Umma pasó a formar parte de la oposición como integrante destacado del AND y en 1994 al-Umma y el Movimiento/Ejército por la Liberación del Pueblo de Sudán (M/ELPS) de John Garang firmaron un acuerdo mediante el cual se reconocía el derecho de Sudán del Sur a celebrar un referéndum de autodeterminación. Probablemente esto le costará a al-Mahdī los arrestos de junio de 1994 y mayo de 1995, por lo que volvió a exiliarse a Asmara al poco tiempo³⁴.

En 1999 al-Umma abandonó el AND y volvió a la arena política sudanesa acordando con el Gobierno que éste permitiría el pluralismo político, una nueva constitución, así como la celebración de un referéndum en el sur respecto a la autodeterminación del mismo. Este acuerdo se denominó la Llamada de la Patria y propició que Ṣādiq al-Mahdī ordenara el alto el fuego a las milicias del Umma, así como su vuelta al país en noviembre de 2000, tras cuatro años en Egipto. A pesar de ello, al-Umma desistió de participar en el proceso electoral y boicoteó las elecciones del mes siguiente³⁵.

Las desavenencias internas durante el año 2000 provocaron la división del partido en tres facciones u organizaciones: el Partido al-Umma para la Reforma y la Renovación (*Ḥizb al-Umma li-l-Iṣlāḥ wa-l-Ta’yīd*) (PURR), dirigido por Mubārak al-Fāḍil al-Mahdī; el Partido al-Umma/Jefatura General (*Ḥizb al-Umma al-Qiyāda al-Āmā ‘iyya*) liderado por Ṣādiq al-Mahdī, así como el Partido Federal al-Umma (*Ḥizb al-Umma al-Fidirālī*) de Aḥmad Bābikir Nahār. Ello restó poder a la facción originaria de al-Umma, la cual presentó a Ṣādiq al-Mahdī como candidato presidencial a las elecciones de 2010, que posteriormente boicoteó. En enero de 2011, el PURR se integraría de nuevo en las filas de al-Umma³⁶. A pesar de las desavenencias con el Gobierno de al-Baṣīr, diversos miembros del Partido al-Umma y del Partido Federal al-Umma han formado parte del Gobierno, sobre todo a partir de 2008, aunque el grueso de ambos partidos seguía en la oposición en 2011.

33. Jok Madut Jok. *War and slavery in Sudan. The ethnography of political violence*. Filadelfia: University of Pennsylvania Press, 2001, p. 34-40.

34. “Umma National Party (UNP)/National Umma Party (NUP)”; *Sudan: the Umma (or Oma)*.

35. “Umma National Party (UNP)/National Umma Party (NUP)”; *Sudan: the Umma (or Oma)*.

36. *Sudan: the Umma (or Oma)*.

LOS PARTIDOS SOCIALISTAS Y COMUNISTAS

Como se vio en la introducción, el primer ejemplo de partido de corte radical de izquierdas en Sudán lo constituyó la organización MSLN, creada en 1946 y que contaba entre sus miembros con importantes figuras de la Coalición de Fuerzas Trabajadoras del Pueblo (*Taḥāluf Qiwa' al-Ša'b al-Āmila*) y de la Asociación de la Mujer Sudanesa (*Rābiṭat al-Mar'a al-Sūdāniyya*). Como movimiento, el MSLN no buscó configurarse como partido político, por lo que estableció un órgano denominado Frente Antiimperialista que se presentó a las elecciones de 1953³⁷. En esencia, ambas organizaciones sentaron las bases del PCS teniendo un carácter semiclandestino y centrando sus actividades en los trabajadores del ferrocarril y en algunos arrendatarios de tierras de las extensiones agrarias de Gezira³⁸.

El liderazgo del MSLN correspondió a 'Abd al-Jāliq Maḥyūb, desde 1949 a 1971, aunque la organización sufrió de inicio la disidencia, y una efímera formación política, el Movimiento Democrático Sudanés (*al-Ḥaraka al-Dimūqrāṭiyya al-Sūdāniyya*), fue creado por los seguidores de Awad 'Abd al-Rāziq, quien fuera el primer dirigente del movimiento. Igualmente, tras el golpe del general 'Abbūd, un grupo liderado por Yūsuf 'Abd al-Ma'yīd abogó por la lucha guerrillera contra el nuevo régimen militar y crearon el Liderazgo del Partido Comunista Revolucionario (LPCR). Este partido se negó a participar en las sucesivas citas electorales de los años 60 y debido a la falta de apoyo popular se fue disolviendo paulatinamente³⁹.

Antes y durante los primeros años de la independencia de Sudán, el PCS fue una formación ilegal, con ciertas dificultades para llevar a cabo sus actividades, aunque estas dificultades se tornaron en brutal represión con el régimen del general 'Abbūd. Esta persecución llevó a que recibiesen el apoyo de muchos jóvenes de las ciudades, llevados por la imagen de mártires que fueron ganando los militantes comunistas represaliados por el Gobierno. De hecho, para Holt o Bechtold, el PCS fue el único partido que combatió el régimen militar y que estaba organizado con la caída de éste, tras la Revolución de Octubre de 1964⁴⁰.

Tras la vuelta de la democracia, el PCS consiguió representación minoritaria en las elecciones de 1965 y de 1968, aunque su influencia se vio reforzada con la llegada al poder de Numeiri y sus Oficiales Libres. El apoyo del PCS y su capacidad de movilización entre los pequeños arrendatarios, los sindicatos y los estudiantes fueron decisivos para que el movimiento liderado por Numeiri se asentara con éxito en el

37. Logrando ganar un diputado. Tim Niblock. *Op. cit.*, p. 137.

38. *Ibidem*, p. 202; Peter K. Bechtold. *Op. cit.*, p. 139.

39. Tim Niblock. *Op. cit.*, p. 251.

40. *Ibidem*, p. 131; Peter K. Bechtold. *Op. cit.*, pp. 200-201.

poder. Los jóvenes oficiales radicales que tomaron el poder sintonizaron en un primer momento con las aspiraciones de los comunistas: “Liberarían al pueblo sudanés de la dominación de un *establishment* tradicional ligado al capitalismo internacional”⁴¹.

La alianza entre comunistas y los Oficiales Libres de Numeiri se fue quebrando por las diferencias entre ambos. Entre los comunistas, su secretario general —‘Abd al-Jāliq Maḥyūb— veía al PCS como centro del movimiento progresista sudanés y debía mantener su independencia frente a los oficiales dirigentes. Además, los comunistas creían que las organizaciones que apoyaban los objetivos revolucionarios propuestos en la Carta Nacional⁴² habrían de agruparse en un frente democrático unido, trabajando por los principios revolucionarios pero manteniendo su independencia como organizaciones autónomas. Y esto, aunque implicara criticar al nuevo Gobierno. Los oficiales, sin embargo, sintiéndose verdaderos revolucionarios y respetando el papel del PCS en el pasado, no entendían que éste se quisiese mantener independiente. Los oficiales pensaban que tanto el PCS como el resto de organizaciones y asociaciones habrían de disolverse e integrarse en una futura organización unificada que se comprometiese con los principios del socialismo, pero no crear el frente unido que mantuviese la autonomía de las organizaciones, ya que ello, aumentaría el poder del PCS con respecto al del Consejo del Mando Revolucionario, debido a la influencia del primero sobre las organizaciones radicales y revolucionarias sudanesas⁴³.

Al mismo tiempo, dentro del PCS se consumó un ala crítica con Maḥyūb, iniciada por Aḥmad Sulaymān y continuada por Mu‘āwiya Ibrāhīm, más cercana al Consejo del Mando Revolucionario de Numeiri y que pensaba que era esencial contar con el factor militar para el éxito de la revolución socialista. Para ello, según los disidentes, el PCS debía involucrarse incondicionalmente con las actividades del nuevo Gobierno revolucionario del Consejo del Mando Revolucionario de los Oficiales Libres para llevar a cabo una rápida transformación social y económica de Sudán, aunque ello implicase la disolución del propio PCS⁴⁴.

El deterioro progresivo de las relaciones entre los comunistas del PCS y los oficiales de Numeiri, de 1969 a julio 1971, pasaron por diversas fases en cuanto a contenido y gravedad. A las discrepancias en torno al papel del partido se unió el desacuerdo respecto al desarrollo de los comités revolucionarios que planteaban los co-

41. Tim Niblock. *Op. cit.*, p. 235.

42. Carta Nacional o Acta Nacional que constituía el documento-guía de la revolución respecto a la política y la sociedad a la que aspiraba el nuevo régimen.

43. *Ibidem*, pp. 236-241.

44. Mansour Khalid. *The government they deserve*, p. 222; Tim Niblock. *Op. cit.*, p. 238.

munistas. Además, miembros del Gobierno cercanos al PCS fueron perdiendo sus carteras ministeriales y el poder del Consejo del Mando Revolucionario se fue reafirmando, cuya presión hacia la creación de una organización única fue incidiendo en las diferencias entre Mu‘āwiya Ibrāhīm y el líder comunista Maḥyūb, que incluso fue arrestado y puesto en libertad, posteriormente⁴⁵.

Hacia finales de 1970, los comunistas miembros del Consejo del Mando Revolucionario —los oficiales Bābikir al-Nūr y Hāšim al-‘Aṭa— dimitieron y en 1971 se inició la purga contra los miembros o simpatizantes de las tendencias de Maḥyūb dentro de las instituciones estatales. A inicios de julio de 1971 tan solo Joseph Garang mantenía su puesto de ministro, aunque el golpe de Estado fallido perpetrado contra Numeiri por oficiales comunistas, provocó su arresto y posterior ahorcamiento junto a ‘Abd al-Jālīd Maḥyūb. Igualmente, el líder sindical de la Federación Sudanesa de Sindicatos (FDS) Aḥmad al-Šayj, así como los oficiales golpistas Bābikir al-Nūr, Hāšim al-‘Aṭa y Fārūq Ḥamadallāh fueron ejecutados por órdenes de Numeiri⁴⁶.

Tras estos acontecimientos, el PCS pasó a formar parte de la oposición y muchos de sus integrantes se exiliaron, hasta la llegada del breve periodo democrático, durante el que obtuvieron representación parlamentaria en las elecciones de 1986. Al igual que hiciera al-Umma de Šādiq al-Maḥdī, el PCS inició un diálogo con el M/ELPS para tratar de buscar soluciones al conflicto armado⁴⁷.

Con el golpe de Estado de 1989, el PCS se convirtió en miembro activo de la oposición del AND y mantuvo su presencia en el país mediante actividades clandestinas de sus miembros en Sudán. El que fuera secretario general desde 1972 —Muḥammad Ibrāhīm Nugud— mantuvo la actividad del partido desde el exilio y de 1994-2006 trabajó en la semiclandestinidad, abogando por un sistema multipartidista para Sudán dentro del socialismo. Posteriormente, el PCS jugó un papel marginal en la política sudanesa aunque no así en la sociedad sudanesa, promoviendo y siendo el eje de diversas organizaciones sindicales, de estudiantes y de mujeres, sobre todo en las regiones no centrales de Sudán⁴⁸.

LA UNIÓN SOCIALISTA DE SUDÁN

La Unión Socialista de Sudán fue fundada en el congreso de enero de 1972, aun-

45. Mansour Khalid. *The government they deserve* p. 223; Tim Niblock. *Op. cit.*, pp. 249-250.

46. Mansour Khalid. *The government they deserve*, pp. 220-223; Tim Niblock. *Op. cit.*, pp. 252-256.

47. “Sudanese Communist Party (SCP)/Communist Party of Sudan (CPS)”. *Sudan Tribune*, 2012. <http://www.sudantribune.com/spip.php?mot319>. Consulta (08/07/2014).

48. *Ibidem*.

que Numeiri anunció su intención de crear la organización en 1970 como un foro de discusión política donde se expresarán las diferencias tribales, sectarias, regionales e ideológicas. En su congreso fundacional, Numeiri planteó la USS como un pacto de fuerzas trabajadoras y obreras, a la manera de Naser en Egipto, en lugar de un partido político y sentó las bases de la organización del partido, con un liderazgo formado por ex miembros del Consejo del Mando Revolucionario y por los nominados por el Presidente. Posteriormente, el Comité Central habría de nombrar a los miembros del Politburó, sentando las bases de la preponderancia de miembros del Consejo del Mando Revolucionario en la dirección política del USS⁴⁹.

La USS pasó a ejercer las veces de partido único, siendo descrita como la única organización política de Sudán por la Constitución Permanente de 1973. La USS estableció su estructura bajo el denominado “centralismo democrático”, que sentaba sus bases sobre una red de las denominadas unidades básicas (*basic units*) que cubrían todo el país. Estas unidades básicas tenían unas responsabilidades definidas por las Normas Básicas de la USS, entre las que figuraban: asumir el liderazgo revolucionario y político respecto al control de las actividades diarias; controlar la implementación de las directrices de los diversos comités de la USS; fomentar el pensamiento socialista; solventar las necesidades de la clase trabajadora; movilizar esfuerzos de cara al incremento de la producción en todos los ámbitos; así como combatir la explotación de la clase burguesa⁵⁰. En teoría las unidades básicas nacieron como elemento fundamental de contrahegemonía, de cara a facilitar la crisis orgánica de las clases dominantes tradicionales sudanesas, aunque a la postre, se tornarían en dispositivos burocráticos de reafirmación del poder de Numeiri y sus colaboradores más cercanos.

La estructura de la USS fue ganando en complejidad, llegando a establecerse un total de 6.381 unidades básicas, 1.892 organizaciones filiales, 324 organizaciones de distrito, 34 organizaciones subprovinciales y 10 organizaciones provinciales en enero de 1974. A pesar de ello, no parece que la mayoría de las unidades básicas llegaran a ser activas y sólo una minoría logró llevar a cabo las tareas que se les tenían encomendadas⁵¹.

Según Mansour Khalid⁵², uno de los objetivos del proceso de regionalización llevado a cabo por Numeiri, en la primera parte de su mandato, fue vincular la estructu-

49. Mansour Khalid. *Nimeiri and the revolution of Dis-May*. Londres: Kegan Paul International Ltd., 1985. p. 180.

50. Tim Niblock. *Op. cit.*, pp. 267-272.

51. *Ibidem*, pp. 259-262.

52. Mansour Khalid. *Nimeiri and the revolution*, pp. 252-256.

ra de la USS a la nueva Administración local. De esta forma, el denominado sistema de Gobierno Local del Pueblo debía estar alineado con los objetivos y directrices del USS. Para ello, el USS publicó un texto titulado *La construcción de un estado moderno* donde se abogaba por el fortalecimiento del poder del pueblo dentro del nuevo régimen, entre otras cuestiones, aunque realmente, se afianzaba el poder de Numeiri como Presidente. Según Tim Niblock⁵³, esta vinculación entre la estructura de la USS y el sistema de Gobierno Local del Pueblo llegó a confundir a la población, que en su mayoría no podía distinguir entre las unidades básicas del USS, los consejos populares de los pueblos o las organizaciones funcionales, teniendo en cuenta, además que las mismas personas podían representar a diversas organizaciones.

El USS fue igualmente ideado como un órgano político de toma de decisiones que no compitiera con el Gobierno, sino que se complementara con las decisiones de éste, además de constituir una herramienta de movilización popular. En ambos casos debía trabajar a través de programas bien definidos. El USS debía guiar, movilizar y educar al país a través de nuevos canales de comunicación populares, usando los viejos canales familiares y tribales⁵⁴.

El Consejo Militar Transitorio abolió la USS como partido único en 1985 y desde entonces se convirtió en una formación política marginal. Muchos de sus miembros pasaron a formar parte del Partido del Congreso Nacional (*Hizb al-Mu'tamar al-Waṭanī*) de al-Bašīr y su actual secretaria general, Fāṭima 'Abd al-Maḥmūd, ha ocupado cargos en el Gobierno y fue la primera mujer en presentarse candidata a la presidencia del país en las elecciones de 2010⁵⁵.

LOS HERMANOS MUSULMANES Y EL FRENTE ISLÁMICO NACIONAL (FIN)

La organización de los Hermanos Musulmanes de Sudán se fundó en 1954 y nació con algunas diferencias fundamentales respecto a su matriz egipcia, como apuntaron Zahid y Medley⁵⁶. En primer lugar, se encontraban con el desafío de desenvolverse en la política y la sociedad de un nuevo Estado y no de construir una base de resistencia ante un Gobierno títere dominado por alguna potencia extranjera. Además, la propia estructura y conformación del Estado sudanés, con multitud de lenguas, etnias y expresiones religiosas, distaba de la relativa homogeneidad étnica y religiosa de

53. Tim Niblock. *Op. cit.*, p. 264.

54. Mansour Khalid. *Nimeiri and the revolution*, pp. 252-256.

55. "Socialist Union to launch its political platform". *Sudan Tribune*, (2007). <http://www.sudantribune.com/spip.php?article20713>. Consulta (04/07/2014).

56. Mohammed Zahid y Michael Medley. "Muslim Brotherhood in Egypt & Sudan". *Review of African Political Economy*, 33, 110 (2006), pp. 665-670.

Egipto. A la par, Sudán carecía de las infraestructuras y comunicaciones de su vecino del norte⁵⁷.

Por último, una tercera diferencia hace referencia al espacio para la movilización política, que en Egipto era más amplio y contaba con una élite política, igualmente amplia, que al mismo tiempo podía conciliar el activismo nacionalista con el islamista⁵⁸. En Sudán, por su parte, la élite política en el momento de la independencia era mucho más escasa y prácticamente se circunscribía a dos movimientos alrededor de dos familias, como se vio anteriormente: los *ansār* de los al-Mahdī y la Jatmiyya de los al-Mīrganī. Éstas, además, contaban con una importante tradición e implantación en el país y dos partidos políticos fuertemente establecidos: al-Umma y el PDU⁵⁹.

Por tanto, la tarea de los Hermanos Musulmanes en Sudán —que no distaba mucho de su estrategia egipcia— fue la siguiente: “Desestabilizar y reconstruir una hegemonía islámica existente, más que introducir la religión en un sistema político secular”⁶⁰. En este sentido, fue entre los intelectuales, sobre todo de la Universidad de Jartum, entre los que se creó y desarrolló el movimiento de los Hermanos Musulmanes, principalmente porque entre éstos se hallaban los escasos ciudadanos sudaneses que podían plantearse criticar a las sectas dominantes, sobre todo, con una visión internacionalista y fundamentalista. En este contexto, Ḥasan ‘Abd Allāh Dafallāh al-Turābī emergió como líder de los Hermanos Musulmanes sudaneses, teniendo claro desde un principio su objetivo de alcanzar el poder político y no sólo contrarrestar a las sectas dominantes⁶¹. Además, al-Turābī planteó una estrategia durante los años 70 y 80 que se basó en la coordinación del movimiento islamista y no en el control y dirección de éste. Para ello, dicha coordinación descansaría en la celebración de una serie de conferencias islámicas internacionales que habrían de ser planificadas y a las que movimientos y organizaciones de todo el planeta deberían asistir en pos de la cooperación entre ellas⁶².

Previamente, durante los años 50 y 60, los Hermanos Musulmanes sudaneses mantuvieron cierta relación con la política y se mantuvieron integrados en partidos políticos como el Frente Islámico de la Constitución (*al-Ābha al-Islāmiyya li-l-Dustūr*) (FIC) o el Frente de la Carta Islámica (*Ābhat al-Mīṭaq al-Islāmī*) que tuvieron

57. *Ibidem*, pp. 698-701.

58. *Idem*, p. 698-701. Los miembros del partido nacionalista egipcio más importante, *Ḥizb al-Wafd*, pudieron a su vez, participar de la militancia en los Hermanos Musulmanes.

59. *Idem*, pp. 698-701.

60. *Idem*, p. 695.

61. *Idem*, pp. 698-701.

62. Rafael Ortega Rodrigo. *Op. cit.*, pp. 172-180.

a al-Turābī como patrón ideológico⁶³. No fue hasta finales de los setenta, cuando el movimiento fue adquiriendo la dimensión política y social necesaria para llegar al poder y ello fue posible por la colaboración entre Numeiri y al-Turābī y, sobre todo, por el nombramiento de éste como Fiscal General del Estado en 1978. A partir de ese momento, los Hermanos Musulmanes incrementaron su presencia en el país, a través de bancos, empresas, periódicos y organizaciones de voluntarios, todos al abrigo del poder de al-Turābī⁶⁴. Además, el éxito de la revolución iraní influyó en el convencimiento de que era posible el triunfo de una revolución islámica y la instauración de un Estado islámico⁶⁵.

La fuerza de los Hermanos Musulmanes sudaneses se sostuvo, esencialmente, sobre dos sectores de la sociedad sudanesa. El primer sector ha sido, al igual que en otras sociedades musulmanas, los estudiantes de secundaria y los universitarios. Muchos de ellos, convertidos ya en profesores, enseñaron en las provincias occidentales donde transmitieron el mensaje islamista a sus alumnos, los cuales al entrar en la universidad acapararon cargos representativos y dominaron la política universitaria⁶⁶.

El otro sector fue el de los pequeños comerciantes y empresarios, sobre todo tras la creación en 1978 del Banco Islámico Fayṣal mediante la iniciativa de los Hermanos Musulmanes. De esta forma, entraron al sistema financiero sudanés con gran fuerza a través del apoyo a iniciativas de negocio de pequeños industriales y comerciantes necesitados de financiación, teniendo en cuenta además, que para la obtención de créditos el futuro cliente requería de referencias respecto a su apoyo al movimiento. Esto llevaba a algunos pequeños comerciantes a adquirir el aspecto físico y la «pose» política y religiosa necesaria para acceder a los fondos. Además, la falta de control de la banca comercial por parte del Gobierno de Numeiri fomentó este tipo de iniciativas. El proceso de islamización de la banca culminaría con la obligación, decretada a finales de 1983, para todos los bancos —incluidos los extranjeros— de registrarse por el proceder islámico⁶⁷.

Paralelamente, los Hermanos Musulmanes llevaron a cabo multitud de iniciativas culturales y filantrópicas, así como diversos servicios sociales para aumentar su base social. Esta resultó, tras la banca islámica, su fuente más importante de acceso al po-

63. J. Millard Burr y Robert O. Collins. *Revolutionary Sudan. Hasan al-Turabi and the Islamic State, 1989-2000*. SEPSMEA, volumen 90. Leiden: Editorial Brill, 2003, pp. 94-95.

64. Mohammed Zahid y Michael Medley. *Op. cit.*, pp. 698-701; Mansour Khalid. *The government they deserve*, pp. 369-370.

65. Rafael Ortega Rodrigo. *Op. cit.*, pp. 172-180.

66. A. A. Ibrahim. "A theology of modernity: Hasan al-Turabi and Islamic renewal in Sudan". *Africa Today*, 46, 3/4 (1999), pp. 208-214, Islam in Africa. Indiana University Press; Abbashar Jamal. *Op. cit.*

67. *Ibidem*.

der y extensión de su influencia, la cual aumentaría con el apoyo de los sudaneses emigrantes en los países del Golfo y que el contexto de Guerra Fría y la participación soviética en Afganistán ayudó a avivar⁶⁸.

No obstante, al-Turābī tuvo en los últimos meses del Gobierno de Numeiri muchos problemas y discrepancias con éste, llegando a estar encarcelado por sus reticencias a participar en un Gobierno conjunto con la oposición, aunque fue liberado pronto. Tras la caída del régimen, en las elecciones de 1986 presentó un nuevo partido político, rearmando al movimiento de los Hermanos Musulmanes en la forma del Frente Islamico Nacional (*al- Yabha al-Islāmiyya al-Qawmiyya*) (FIN) y manteniendo gran parte de sus bases. El FIN cosechó importantes éxitos electorales, aunque esto mostró que sus apoyos se hallaban, sobre todo, en las áreas urbanas del Norte y especialmente en la capital.

El FIN se constituyó en mayo de 1985 como un “verdadero partido”, según expresó el propio al-Turābī, y en su génesis cristalizaron las ideas que al-Turābī había ido desarrollando desde tiempo atrás. La idea fue crear un partido de frente amplio que mantuviese cierta distancia de los Hermanos Musulmanes y del elitismo para tratar de llegar a acuerdos políticos, atrayendo a personalidades del país que mejoraran y reforzaran las áreas de influencia del partido⁶⁹. Previamente, los islamistas de al-Turābī habían preparado el terreno para hacer del FIN una opción de gobierno por las buenas o por las malas. De esta forma, se infiltraron en el ejército e intentaron mejorar sus fuentes de financiación de cara a conseguir mayor poder político. El primer aspecto ha sido ya comentado y en lo relativo al aumento de los recursos económicos, al-Turābī tuvo la habilidad de utilizar a la diáspora sudanesa como fuente de obtención de fondos para lograr sus propósitos políticos. A través de los trabajadores emigrantes en los países árabes productores de petróleo, fundamentalmente, el FIN hizo posible su éxito en las elecciones de 1986, en el marco de una estrategia de la que no sólo participaban los emigrantes a los cuales se le hacía llegar el mensaje del FIN, sino también sus familias en Sudán, teniendo en cuenta, asimismo, el papel de la mujer como mantenedora del hogar. Además, los Hermanos Musulmanes llegaron a controlar una parte muy importante del sistema bancario islámico introducido con Numeiri, siendo éste otro elemento a añadir a las razones del éxito del FIN⁷⁰.

Como se ha apuntado, el movimiento islamista sudanés se constituyó como la fuerza política representante de los Hermanos Musulmanes de Sudán y como tal es

68. *Ibidem*; Ibrahim Elnur. *Contested Sudan. The political economy of war and reconstruction*. Londres: Routledge, 2009, p. 70.

69. Rafael Ortega Rodrigo. *Op. cit.*, p. 264.

70. Gabriel Warburg. *Op. cit.*, pp. 150-151.

indiscutible su carácter de filial o rama sudanesa de los Hermanos Musulmanes egipcios. No obstante, las relaciones entre ambos grupos islamistas se fueron progresivamente deteriorando durante los años setenta, apareciendo cierto temor a la hegemonía del movimiento hermano del norte, por lo que el movimiento sudanés luchó contra este posible dominio egipcio que quería hacer de la vertiente sudanesa un mero satélite⁷¹.

La participación de al-Turābī en el entramado del poder sudanés y sobre todo la toma del poder mediante la fuerza del poder militar en 1989, desagradaron sobremanera a los dirigentes de los Hermanos Musulmanes de Sudán. El Guía General en Egipto de los Hermanos Musulmanes, Muṣṭafā Mašḥūr, admitiría al respecto lo siguiente: “Desacuerdos entre al-Turābī y la Hermandad ha llevado a que ambos sigan caminos separados”⁷².

A pesar de ello, la influencia de al-Turābī en el Gobierno siguió aumentando en los años 90. De manera práctica, al-Turābī llevó a cabo su versión de la democracia mediante un sistema denominado de congreso que introdujo en 1993 y que concretó en una suerte de políticas de corte populista tales como: educación libre para todos, preocupación por la población rural, autosuficiencia, así como mediante el establecimiento de instituciones populares como las Fuerzas Populares de Defensa, la policía popular y los Comités Populares de Vecinos⁷³. El sistema de congreso llegó a materializarse en la creación de un partido político en 1998: el Partido Congreso Nacional (*Ḥizb al-Mu'tamar al-Waṭanī*) (PCN) como directo heredero del movimiento Congreso Nacional que no era sino el FIN.

No obstante, el creciente desencuentro entre al-Bašīr y al-Turābī se reflejó en el control del ejecutivo y el legislativo que ambos ejercían, respectivamente. Por un lado, al-Bašīr logró en junio de 1998, la aprobación en referéndum de una nueva constitución que reforzaba el poder presidencial. Extremo que se vio reforzado con la muerte del Primer Vicepresidente Zubayr Muḥammad Šāliḥ en accidente de aéreo y que dio la oportunidad a al-Bašīr para colocar en su puesto a ‘Alī ‘Uṭmān Muḥammad Ṭāhā, quien se convirtió en su mano derecha. Por otro lado, al-Turābī creó un nuevo partido político en 1998, el Partido Congreso Popular Nacional (*Ḥizb al-Mu'tamar al-Ša'bī l-Waṭanī*) (PCPN), a imagen y semejanza del FIN que siguió dominando el Consejo Nacional y el PCN⁷⁴.

71. Ibrahim. *Op. cit.*, p. 217; J. Millard Burr y Robert O. Collins. *Op. cit.*, p. 187.

72. *Ibidem*, p. 215.

73. Gabriel Warburg. *Op. cit.*, p. 248.

74. J. Millard Burr y Robert O. Collins. *Op. cit.*, p. 265.

Desde el parlamento, al-Turābī introdujo una nueva ley en 1999 que permitía a los partidos políticos participar en la vida política sudanesa mediante “alianzas políticas”⁷⁵, lo que dio pie a la aparición de muchas de estas “alianzas” basadas en partidos políticos tradicionales del Norte como el PDU o al-Umma, y pequeñas formaciones meridionales. Parecía claro que la idea de al-Turābī era debilitar el poder presidencial y tratar de controlar el Gobierno militar mediante instancias civiles, más que abrir un proceso democrático en Sudán, teniendo en cuenta que contaba con la simpatía de gran parte de los miembros del PCP y del nuevo PCPN inserto en el PCN⁷⁶.

Las maniobras a finales de 1999, por parte de al-Bašīr y al-Turābī, para mantener sus respectivas posiciones de poder fueron intensas. El primero tratando de mantener su independencia sobre el parlamento y su poder sobre los gobernadores de los 27 estados y el segundo todo lo contrario, con la idea de crear la figura de un Primer Ministro que fuese fiscalizado por el parlamento, el cual pudiera decidir respecto a la elección directa de los gobernadores. De esta manera, al-Turābī lanzó en diciembre de 1999, una iniciativa para “democratizar” el parlamento que suponía la posibilidad de destituir al presidente con dos tercios de los votos en el Consejo Nacional, lo cual, dado el poder del PCPN en el mismo, reafirmaría su poder. Dicho órdago sería celebrado mediante una votación en el parlamento el 14 de diciembre, aunque al-Bašīr se adelantó a los acontecimientos y utilizó su poder militar para impedirlo, rodeando con tropas y tanques, el 12 de diciembre, la sede del partido de al-Turābī, lo cual anunció en televisión. La asamblea fue disuelta y al-Turābī cesado como su portavoz, estableciendo poco después el Estado de emergencia y poniendo fin, de esta manera, al “experimento islamista de al-Turābī en Sudán”⁷⁷.

Al-Bašīr trató, posteriormente, de debilitar el poder y las influencias de al-Turābī y del FIN en el Gobierno y el PCN. Para ello, incluso cesó a nueve ministros aliados de al-Turābī, aunque mantuvo a antiguos aliados que se habían transformado en “políticos islamistas pragmáticos”. Este era el caso del Ministro de Asuntos exteriores y otrora delfín de al-Turābī, Muṣṭafā ‘Uṭmān Ismā‘īl, del Ministro de Bienestar Social, Quṭbī l-Mahdī, o del vicepresidente Muḥammad Ṭāhā⁷⁸. El propio al-Turābī fue cesado como Secretario General del PCPN en mayo de 2000 lo que le llevó, en agosto del mismo año a formar su propio PCPN, aunque el aparato de represión de al-Bašīr lo mantuvo en arresto domiciliario el resto del año 2000.

75. *Ídem*, p. 265. Mientras que el concepto de partido político se define en árabe como *ḥizb*, estas “alianzas políticas” no se referían a partidos, sino al concepto de la alternancia política (*al-tawālī l-siyāsī*) para al-Turābī, lo cual resultó confuso para muchos.

76. *Ídem*, p. 265.

77. *Ídem*, p. 271.

78. *Ídem*, p. 273.

PARTIDO REPUBLICANO Y LOS HERMANOS REPUBLICANOS

El Partido Republicano (*al-Ḥizb al- Ÿumhūrī*) fue fundado en octubre de 1945 por Maḥmūd Muḥammad Ṭāhā, quien desde los años 30 había participado del movimiento anticolonialista sudanés desde su puesto como ingeniero en la empresa de ferrocarriles de Sudán. Junto a otros intelectuales sudaneses, Ṭāhā había criticado la posición de los partidos políticos sudaneses por su vinculación a las élites y órdenes religiosos tradicionales y por su ocasional connivencia con el poder colonial. Por ello, abogó por una completa independencia del país respecto del poder británico y egipcio y con dichas bases fundaron la formación política de los republicanos⁷⁹.

La creación del partido y la resistencia al Condominio desembocó en su encarcelación en varias ocasiones, periodos que aprovechó para estudiar en profundidad los principales textos islámicos, compaginando con periodos voluntarios de retiro y meditación. De esta reflexión surgió una de sus principales aportaciones al acervo islámico denominado “segundo mensaje del islam”, igualmente el título de una de sus obras más relevantes. Además, dentro de su cosmovisión del hombre y del universo, Ṭāhā consideraba a la religión en general y al islam, en particular, como una herramienta esencial para hallar la paz interior, lo cual estaba íntimamente vinculado a la consecución de la paz externa y concretamente, a la paz en Sudán. Asimismo, calificaba su organización de “moderna”, en contraposición a los partidos vinculados a las *ṭarīqas* y a los islamistas, los cuales criticaron su obra, sobre todo a raíz de la publicación de *al-Islam*, en 1960. Esta obra y sucesivos escritos lo enfrentaron a la visión dogmática de los Hermanos Musulmanes y en cierta manera de gran parte de las cofradías tradicionales sudanesas⁸⁰.

De cara a difundir su visión de la religión decidió cambiar, junto a sus seguidores, el carácter únicamente político del Partido Republicano y tornarlo en una suerte de movimiento espiritual, donde Ṭāhā ejercía como guía y que a partir de 1969 se conocería como los Hermanos Republicanos (*al-Ijwān al- Ÿumhūriyyūn*). De esta forma, su actividad tras la independencia se centró en la propagación del “segundo mensaje del islam”, así como en la impartición de conferencias y charlas, la participación en debates y la publicación de sus textos⁸¹.

Como para Gandhi y los teólogos de la liberación, para Ṭāhā resultó esencial la base religiosa y espiritual de su doctrina. El islam y su interpretación del Corán fue-

79. Abdulahi A. Gallab. *The First Islamic Republic. Development and Disintegration of Islamism in the Sudan*. Hampshire: Ashgate Publishing Company, 2008, pp. 42-43; A. A. An Naim. “Translator’s Introduction”. En Mahmoud M. Taha. *The second message of Islam*. Nueva York: Syracuse University Press. Syracuse, 1996, pp. 2-6.

80. *Ibidem*, p. 25; Rafael Ortega Rodrigo. *Op. cit.*, pp. 45-51.

81. *Ibidem*, pp. 147-160; An Naim. *Op. cit.*, pp. 2-8.

ron la base de sus enseñanzas, pero conllevaron una aproximación a posiciones marxistas, aunque con muchas reservas por su parte. Ṭāhā trató en diversas obras su visión política y económica de la realidad, teniendo siempre como base al islam suní. Una de sus obras, *Islam is democratic and socialist*, está dedicada a su perspectiva islámica respecto a la democracia y a la consecución de la equidad y la justicia social, sobre todo, en el Sudán de los años 60, 70 y 80. Muḥamamd Ṭāhā se desmarcó del socialismo marxista y fundamentó su enfoque socialista en dos principios: el incremento de la producción a través de la ciencia, la innovación y la gestión; así como, la incorporación de un sistema redistributivo que se asentara en la fijación de ingresos individuales máximos y mínimos, de tal forma que el ingreso mínimo garantizase la subsistencia a niveles dignos⁸².

De su obra se deduce su interpretación de un islam donde la libertad es fundamental. La puesta en práctica de estas ideas cristalizó en que muchas mujeres siguiesen a Ṭāhā, las cuales eran tratadas en igualdad de condiciones y no separadas de los hombres. Esto llevó a que algunas mujeres se convirtiesen en líderes de algunos grupos de republicanos, lo cual chocaba con las estrictas tradiciones de una sociedad esencialmente patriarcal. Más aún, su postura a favor de la firma de una tregua con Israel que facilitara la reflexión respecto al conflicto árabe-israelí, acrecentó el malestar de los islamistas. No obstante, fue la publicación del texto *El primer mensaje del islam no conviene al humanismo del siglo XXI* y su oposición a la ilegalización del PCS lo que le llevaría a ser acusado por primera vez de apostasía en 1968, con el apoyo de los Hermanos Musulmanes que se oponían tajantemente a su visión del islam⁸³.

Por todo ello, quizás no es de extrañar que a inicios de 1973 las charlas y discursos de Ṭāhā fueran prohibidos por el Gobierno del USS. Sin embargo, sus actividades no se hallaban fuera de la ley, pero su discurso se oponía claramente a los círculos religiosos y políticos tradicionales y fundamentalistas. A pesar de ello, los Hermanos Republicanos apoyaron al régimen de Numeiri durante los años 70, mientras que éste significaba frenar la aplicación de la visión de la ley islámica que perjudicaba a las mujeres y a los sursudaneses. Además, muchos republicanos vieron en Nu-

82. Samir Amin. "Vers une théologie islamique de la libération? L'œuvre de Mahmoud Mohamed Taha". En *Théologies de la liberation*. París: Centre Tricontinental L'Harmattan, 2000, pp. 209-214; Mahmoud M. Taha. *The second message of Islam*. Contemporary Issues in the Middle East. Nueva York: Syracuse University Press, 1996, pp. 161-163.

83. Rafael Ortega Rodrigo. *Op. cit.*, pp. 157-160; Abdulahi A. Gallab. *Op. cit.*, pp. 42-43; An Naim, *Op. cit.*, p. 25.

meiri un mal menor ante una alternativa sectaria, por lo que con la deriva islamista del presidente, Ṭāhā y sus seguidores se situaron claramente en la oposición⁸⁴.

El acercamiento entre al-Turābī y Numeiri significó el distanciamiento de Ṭāhā respecto del régimen del USS. Ṭāhā criticó duramente el ascenso de los islamistas y sobre todo de los wahabíes, que consideraba una influencia negativa para Sudán, así como de la ideología de al-Turābī de la que opinaba constituía un “pensamiento religioso retrógrado”. Para él, el ideario de los islamistas sudaneses sólo podría conducir en un futuro próximo a una guerra civil en el país, ya que su apoyo a las Leyes de Septiembre, impuestas por Numeiri, perjudicaba y sometía a los habitantes del Sur y sojuzgaba a los del norte⁸⁵.

A mediados de 1983 Ṭāhā fue detenido⁸⁶ junto a varios de sus seguidores y vuelto a poner en libertad en diciembre de 1984. Inmediatamente, Muḥammad Ṭāhā asumió la responsabilidad de dirigir una campaña contra la islamización de Sudán, iniciada por Numeiri, que tuvo como eje la publicación de la carta *Esto... o el diluvio*. Ello provocó duras acusaciones por parte de la seguridad del Estado y la presentación de cargos por sedición y ataque a la constitución, entre otros. Ṭāhā fue detenido el 2 de enero de 1985, juzgado y acusado de apostasía, siendo sentenciado a muerte y ejecutado el 18 de enero de 1985 en la prisión de Ondurmán⁸⁷.

Existe un interesante debate respecto a la responsabilidad de Ḥasan al-Turābī en la muerte de Ṭāhā. Rafael Ortega Rodrigo considera que no queda clara su implicación, aunque no sintió pena por su muerte según él. Abdullahi Aḥmad An Naim, Gallab o Muḥammad Charfi, citados por Ortega Rodrigo⁸⁸, creen que su responsabilidad es más que indiscutible. De todas formas, la rivalidad entre ambos quedó patente puesto que dos formas de islamismo se enfrentaron desde posiciones intelectuales, no tanto políticas, ya que los Hermanos Republicanos no representaban una amenaza real al poder político de entonces⁸⁹.

84. *Ibidem*, pp. 10-19.

85. Rafael Ortega Rodrigo. *Op. cit.*, p. 151.

86. La excusa utilizada para proceder a su detención fue la difusión de un panfleto en el que los republicanos acusaban a la seguridad del Estado de no contener los ataques islamistas contra republicanos y no musulmanes. An Naim. *Op. cit.*, pp. 12-14.

87. La sentencia de muerte, por su naturaleza, necesitaba de la firma del presidente Numeiri. *Ibidem*, pp. 16-18.

88. Rafael Ortega Rodrigo. *Op. cit.*, pp. 157-160.

89. Ortega Rodrigo señala la influencia del Gobierno para que Ṭāhā fuese acusado de apostasía y ejecutado, debido a su posición respecto al wahabismo, mayoritario en Arabia Saudí, así como respecto al grupo *Anṣār al-Sunna*, tanto en Arabia Saudí como en Sudán. Para Ṭāhā, los legítimos seguidores de dicha tradición en Sudán serían los sufíes y no los wahabíes o los Hermanos Musulmanes. *Ibidem*, pp. 157-160.

Con la ejecución de Ṭāhā y aunque los Hermanos Republicanos han continuado con la divulgación del legado de Ṭāhā, la organización se dispersó y no llegó a tener la entidad de tiempos de Ṭāhā. Además, la llegada del Gobierno bicéfalo de al-Bašīr y al-Turābī hizo aún más difícil el resurgir de su mensaje en Sudán, aunque aún existen seguidores de sus enseñanzas entre los musulmanes sudaneses.

CONCLUSIONES

Como se ha visto en este artículo, las élites sudanesas que ejercían su poder en el seno de las *ṭarīqas* sufíes se vincularon pronto con las élites políticas que articularon sus inquietudes políticas, creando los partidos que llevarían la batuta de los primeros Gobiernos sudaneses. Por un lado, el NUP, el PDP y el DUP, en la esfera de la Jatiyya y por otro lado, el Partido Umma, en el ámbito de la Mahdiyya. Estos partidos ejercieron el poder durante las etapas democráticas, poniendo de manifiesto la simbiosis entre los grupos dirigentes sociales y religiosos y los grupos políticos.

No obstante, dentro de las clases medias sudanesas del norte, surgieron grupos que pondrían de manifiesto el carácter heterogéneo de la identidad dominante en Sudán, pero que dejaban claro que dicha heterogeneidad jugaría dentro de los límites de lo árabe-musulmán. Tanto las élites socialistas y burocráticas surgidas alrededor del Gobierno de Numeiri, como los grupos islamistas serían ejemplo de ello y significarían una quiebra con respecto al binomio dominante vinculado a los partidos tradicionales y a las cofradías religiosas. En cierta manera, las nuevas élites nacidas de las clases medias ejercerían, a partir de 1969, el poder político en Sudán y los partidos políticos actuarían en función de sus dinámicas y por tanto estarían vinculadas a las élites socialistas o a las islamistas. Tan sólo el Partido Republicano y los Hermanos Republicanos podrían haber supuesto una excepción al dominio político del norte respecto a los Gobiernos de Jartum. Por ello, si obviamos esta excepción, los partidos políticos del norte han respondido al poder ejercido por las élites norteadas respecto al resto de Sudán y han reproducido en el campo político, el dominio ejercido en el ámbito social.